



DIÓCESIS CATÓLICA DE ST. PETERSBURG

Vivir el Evangelio VALIENTEMENTE

Una guía para las parroquias respecto al COVID-19 — En vigor: 22 de abril, 2021

Consideraciones generales

En vistas a que la dispensa de la obligación de ir a Misa los domingos y días de precepto se termina el día de Pentecostés de 2021, las siguientes consideraciones pudieran serle útiles a las parroquias para adaptarse a las nuevas circunstancias.

- Cada parroquia debe decidir sus propias adaptaciones basándose en las consideraciones locales y las necesidades pastorales de los feligreses, ya que lo que es correcto para una parroquia puede que no lo sea para otra.
- Sería provechoso para los feligreses que los sacerdotes les explicaran las directrices y por qué son las apropiadas. Tales explicaciones pudieran destacar señas de esperanza, como el aumento del número de personas vacunadas y el aflojamiento de restricciones conexas con las circunstancias locales en cuanto al COVID-19.
- Las adaptaciones también deben ser explicadas dentro del contexto de la importancia que tiene para los católicos el ir a Misa y además comunicar los esfuerzos que se hacen a escala diocesana a fin de darles una nueva bienvenida a los feligreses después de un período de restricciones sin precedentes y sin liturgias presenciales.
- Aunque las parroquias se empeñan continuamente en hacer adaptaciones que protegen la seguridad de los feligreses, exhortamos encarecidamente a cada persona y familia que tomen medidas para su propia protección y según sus propias necesidades.

La celebración de la Misa

- El uso de mascarillas ayuda a que la gente se sienta cómoda para su regreso a la Misa. Por lo tanto, se exhorta a las parroquias a que cumplan con las orientaciones gubernamentales de su región acerca del uso de mascarillas. Puesto que se exhorta el uso de mascarillas para impedir la propagación comunal del COVID-19 (véase [Directrices CDC](#)), los feligreses deben ponerse una mascarilla o un protector facial al entrar y al salir de la iglesia, así como en la fila para recibir la Comunión.
- Se exhorta a las parroquias a continuar las transmisiones en vivo de al menos una Misa del fin de semana.

- Los horarios de las Misas tuvieran tal vez que adaptarse conforme al número de personas presentes. Puede que fuese necesario ofrecer Misas adicionales durante esta transición, pues más feligreses regresarán a la Misa.
- Las parroquias pueden reducir el distanciamiento a tres pies entre las personas que no viven en la misma casa. Como una alternativa, las parroquias pudieran designar áreas de tres pies de distanciamiento y otras donde se mantienen los seis pies de separación.
- Los diáconos, lectores, servidores del altar y ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión pueden regresar a su ministerio, si es que ya no lo han hecho. Los servidores del altar no tienen que asumir necesariamente todas las responsabilidades que antes tenían; pero, se exhorta encarecidamente a las parroquias que les permitan a los servidores del altar servir en las Misas de fines de semana.
- Los coros pueden regresar y dirigir el canto de la asamblea con la debida prudencia.
- Puede que las Misas diarias tuvieran que continuar en el edificio principal de la iglesia en vez de en la capilla.
- Los ministros de la hospitalidad deben evitar el contacto físico al saludar a los feligreses y distribuir los boletines. Se debe aconsejar el uso electrónico de boletines y otras comunicaciones en línea a aquellas personas que tengan la habilidad de utilizarlos.
- Las prácticas de lavarse las manos y de desinfección deben permanecer.
- La procesión del ofertorio puede reanudarse.
- Las parroquias deben continuar la colecta de la misma manera que lo han hecho hasta ahora, aunque deben ofrecerse otras alternativas de contribución.
- Puede que éste no sea el momento para reanudar el signo de paz. Téngase en cuenta que este rito es opcional aun en circunstancias ordinarias.
- La Comunión con la Preciosísima Sangre no se reanuda aún.

Directrices generales relacionadas con el edificio de la iglesia

- Ha quedado demostrado que el COVID-19 es una enfermedad que se trasmite primordialmente por el aire. Por consiguiente y, aunque aún es importante desinfectar entre Misa y Misa los lugares donde se ha tenido la celebración, las parroquias deben concentrar más su atención en aquellas áreas de mayor tráfico en vez de tratar de limpiarlo todo después de cada Misa.

- El gel desinfectante debe estar disponible en todas las entradas de la iglesia, además de en el presbiterio o un lugar cercano donde el clero, los ministros extraordinarios y otras personas que prestan sus servicios durante la Misa lo puedan tener a mano.
- Según las circunstancias, las parroquias pueden volver a llenar las pilas de agua bendita y la pila bautismal. Debe ponerse una atención particular a poner agua nueva en estos receptores con regularidad.
- Las parroquias pueden poner los himnarios y los misalitos en las bancas. Sin embargo, puede que sea aconsejable, según las circunstancias de cada parroquia, ofrecer hojitas individuales que se desechen después de cada Misa. La proyección electrónica de himnos y respuestas puede continuar en uso si la parroquia tiene lo necesario para hacerlo.

Vida sacramental

- Los matrimonios y exequias pueden regirse por las mismas directrices que las que aplican a la Misa dominical. Se le permite a la novia y al novio recibir la Comunión bajo las dos especies mientras que no reciban del mismo cáliz que el ministro que oficia.
- Los Bautismos también deben continuar. Los sacerdotes y diáconos deben usar agua nueva para cada Bautismo.
- Las parroquias deben ofrecer la confesión regularmente. Si los confesionarios o las salitas donde tiene lugar la confesión no tuvieran suficiente espacio o ventilación se debe usar otro espacio de la iglesia donde sea posible respetar la privacidad y las precauciones necesarias de la salud.
- La unción de los enfermos debe hacerse con un cuidado máximo bajo solicitud (NB: El uso de bolitas de algodón para la aplicación de los santos óleos y otras precauciones adoptadas durante la pandemia pudiera ser necesario todavía). Las visitas para llevar la Comunión a las personas confinadas al hogar pudieran igualmente llevarse adelante con las prudentes precauciones. Mientras que sea permitido, las parroquias deben visitar a sus feligreses en los hospitales y residencias de ancianos. La Oficina para el Culto Divino tiene una *Guía sencilla para llevar la Comunión a los enfermos durante la pandemia* y la versión bilingüe está disponible electrónicamente en <https://www.dosp.org/liturgy-sacraments-updates/>.

Actualización: 20 de abril, 2021